



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Capítulo 42: Te apoyaré.

«Eso es aceite, esto es sal, salsa de soja, glutamato monosódico... Presta atención y recuerda cuánto uso», le instruyó pacientemente el maestro Xu, concentrándose en asegurar su propio sustento en el futuro inmediato. «Espera a que se caliente el aceite, luego añade los pimientos verdes y saltea primero...».

De pie a su lado, Jiang He observaba atentamente, lanzándole miradas furtivas de vez en cuando. Profundizando su vínculo... viviendo juntos como una pequeña familia... ¿Comiendo juntos durante el día, durmiendo juntos por la noche?

«¿Lo has entendido? No uses demasiado condimento, demasiado glutamato monosódico te volverá estúpida», añadió Xu Qing, al notar una expresión extraña en su rostro.



«Entendido». Jiang He se tranquilizó, evitando su mirada y centrándose en el wok chisporroteante.

«¿En qué piensas?».

«En nada, estoy perfectamente tranquila».

«¿Eh?», Xu Qing estaba desconcertado.

«Quiero decir que huele bien», murmuró Jiang He, apretando los labios.

«...».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Desde que empezaron a convivir, no, desde que Jiang He se mudó con él, era la primera vez en dos meses que intentaban cocinar en casa. Una comida sencilla de patatas salteadas con pimientos verdes y una olla de arroz.

Xu Qing, como persona pragmática, no veía ningún problema en ello. La comida era para llenar el estómago y, si querían algo más lujoso, tendrían que esperar a que Jiang He dominara la cocina. Por ahora, pensó que bastaba con enseñarle los fundamentos de la cocina, y esta comida informal sería suficiente.

«Huele muy bien», comentó Jiang He. No era exigente con la comida y parecía bastante emocionada, mirando el gran plato de patatas salteadas. Siempre había pensado que los platos deliciosos requerían técnicas complejas y precisas, más allá de las capacidades de los cocineros ocasionales, y que por eso la gente prefería comer fuera en lugar de cocinar en casa.

Pero Xu Qing había mezclado los ingredientes de forma informal y, en solo unos minutos, tenía listo un plato fragante. Era mágico.

«¡Esto está delicioso! ¿Estas patatas también se cultivan en la tierra?». Probó un bocado con los palillos y quedó cautivada al instante. La forma en que miraba a Xu Qing cambió por completo.

Había notado suciedad en las patatas, lo que confirmaba su teoría: si uno tenía su propio terreno, podía cultivar y cocinar sus propios alimentos. Cocinar también parecía muy sencillo, sin necesidad de encender fuego ni métodos complejos.

Sentía que había encontrado el camino a seguir.

Jiang He se dio cuenta de que había estado complicando demasiado las cosas. Este mundo no era tan diferente del suyo; en esencia, las necesidades básicas



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



de la vida —comida, ropa, refugio y transporte— seguían siendo prácticamente las mismas.

«Por supuesto, ¿de dónde si no iban a salir? ¿Del aire?», respondió Xu Qing con naturalidad, haciendo malabares con dos patatas recién cocidas al vapor en la olla arrocera. «Toma, prueba una. Cuidado, está caliente... Las patatas al vapor están deliciosas, son mis favoritas».

Al ver a Jiang He perdida en sus pensamientos, se rió entre dientes. «Es normal que nunca las hayas visto antes. Las trajeron los occidentales. Si, hipotéticamente, alguna vez vuelves, construye un barco enorme y navega hacia el sureste hasta encontrar otro continente, y luego tráelas de vuelta. ¡Serías recordado para siempre! ¡Los historiadores cantarían tus alabanzas!».

Tras pensarla un momento, sacó su teléfono y buscó «patata dinastía Tang», pero, como era de esperar, no encontró nada útil. Luego probó con «dinastía Tang Jiang He», sin obtener tampoco ningún resultado.

«Bueno, está decidido. No puedes volver».

«¿Eh?», Jiang He estaba confundida.

«Ya lo entenderás más adelante. Ahora, come».

Xu Qing suspiró. Si hubiera algún rastro de su existencia en la historia, él lo encontraría, al igual que los registros de Wang Mang, que han perdurado durante más de dos mil años.

«Estaba pensando», comenzó Jiang He, sosteniendo su cuenco pensativamente, «que tal vez podría encontrar un terreno para cultivar. De esa manera, podría establecerme aquí».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Tierra?».

«Sí, cultivar mis propios productos. Aunque nunca haya visto estas patatas o estos pasteles, puedo aprender a cultivarlos», dijo con confianza.

«Eh... Te aconsejo que abandones ese sueño poco realista. La agricultura no es práctica», respondió Xu Qing, exasperado.

El profundo amor del pueblo chino por la tierra era innegable. No importaba el momento ni el lugar, siempre anhelaban tener un pedazo de tierra que pudieran llamar suyo. Para ellos, la tierra simbolizaba estabilidad y raíces. Pero los tiempos habían cambiado.

«¿Por qué no? Soy fuerte. Siempre que ahorre lo suficiente para los suministros iniciales, podré encontrar alguna tierra sin reclamar para cultivar. Cuando se agoten los suministros, volveré a depender temporalmente de tu apoyo. Te lo devolveré y ahorraré más grano. En tres o cuatro años, podría tener mi propia tierra», dijo Jiang He, con los ojos brillantes de determinación.

El mayor reto a la hora de abrir nuevas tierras era la falta de reservas. Sin suministros suficientes, el agotador trabajo físico del cultivo agotaría la energía de uno, incluso la fuerza vital. Pero aquí, la comida era abundante y asequible, lo que eliminaba el obstáculo más crítico. Su única preocupación era si toda la tierra ya había sido reclamada.

Sin embargo, ni se le pasó por la cabeza comprar tierras. En su visión del mundo, la tierra era la vida misma, no estaba en venta. Incluso si alguien fuera tan tonto como para venderla, ella no tendría ninguna posibilidad como forastera.

«Con mi propia tierra, podría...».



RexScan

Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Eh, eh, para ahí», la interrumpió Xu Qing, masajeándose las sienes.
«Concéntrate primero en adaptarte a la vida aquí, ¿de acuerdo?».

«...» Jiang He dudó, sus grandiosos planes se estancaron momentáneamente.

«Más adelante te darás cuenta de lo ridícula que es esta idea», dijo Xu Qing, exasperado. La idea de que ella pasara años cultivando la tierra, solo para acabar envejecida y desgastada prematuramente, era demasiado. De ninguna manera iba a permitirlo.

«Está bien...», murmuró Jiang He, reprimiendo sus planes. Se sentía como una vagabunda sin raíces en una ciudad bulliciosa, rodeada de una prosperidad que parecía totalmente ajena a ella.

«Ahora este es tu hogar. En el peor de los casos, yo te cuidaré», dijo Xu Qing en voz baja, incapaz de ignorar su expresión desolada.

«¿Tú me cuidarás?».

Jiang He se quedó paralizada, recordando fragmentos de sus búsquedas anteriores en Internet. Tartamudeó, apartando la mirada con torpeza.

«No me malinterpretes. Es puramente platónico. Como Winter Melon», aclaró Xu Qing rápidamente.

Viniendo de hace más de mil años, seguía siendo divertida y entretenida. Si fuera posible, preferiría que se quedara.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«En cuanto al futuro... Ya lo veremos cuando llegue el momento. Paso a paso».

«Yo... yo... ¡No bromees con esas cosas, joven héroe!», exclamó Jiang He, agarrando con fuerza sus palillos. «Me has mostrado una gran amabilidad al acogerme y te lo recompensaré. Pero... pero... ¡El matrimonio... no es una opción!».

???

Xu Qing se quedó atónito. ¿Matrimonio? ¡Él no había dicho nada al respecto!

¿Por qué esta dama caballero estaba tan desorientada?

«Esta no es mi casa, es la tuya. Solo estoy aquí temporalmente. Somos... completamente honestos...», dijo Jiang He, dejando la frase en el aire.



«Tranquila, somos completamente honestos», repitió Xu Qing con complicidad. «De acuerdo, serás una huésped temporal. ¿Te parezco una mala persona?».

«... Eres una buena persona».

«No, no, no vuelvas a decir eso».

Xu Qing se sintió repentinamente incómodo. ¿Por qué ser llamado «buena persona» le hacía sentir como si recibiera una carta de rechazo?

«Soy un joven héroe, recuérdalo. No me llames buena persona».